

Secreto 3 — Arquitectura Digital del Valor

Parte 2: Stablecoins — el camino hacia la estandarización financiera

1. Qué son

Una stablecoin es un token diseñado para mantener un valor estable respecto a una referencia, casi siempre 1 token $\approx$ 1 dólar (también las hay en euro u otras monedas). No busca revalorizarse como Bitcoin o una acción. Busca ser unidad de cuenta y medio de pago dentro del mundo digital: el “dólar programable”.

Esa es la clave: no es solo “crypto estable”. Es dinero fiduciario (o su representación) con reglas de transferencia de internet.

2. Por qué marcan el camino a la estandarización

El sistema financiero tradicional ya tiene estándares: dólar como unidad, cuentas bancarias como registro, rails de pago como transferencia, horarios e intermediarios. Las stablecoins atacan justo ahí.

Función tradicional	Versión stablecoin
Unidad de cuenta (USD)	Token anclado a USD
Transferencia	24/7, global, en minutos
Liquidación	On-chain, según reglas del token
Programabilidad	Integrable en contratos inteligentes
Acceso	Billetera + internet (con límites regulatorios)

Cuando el dólar (o su proxy) vive en una blockchain, el resto de la tokenización se vuelve usable de verdad: precios de activos tokenizados en USD on-chain, pagos automáticos, colateral en crédito, liquidación sin horario bancario. Sin una unidad estable, la tokenización de bienes reales se queda a medias. Con stablecoins, el sistema gana un patrón de medida común.

3. Tipos principales

A. Respaladas 1:1 por dinero fiat / equivalentes

Reservas en efectivo, letras del Tesoro, depósitos. Promesa: 1 token = 1 USD, redimible. Riesgo principal: calidad y transparencia de las reservas + riesgo del emisor y de la banca custodia. Son las más relevantes para la estandarización institucional.

B. Sobrecolateralizadas con crypto

Respaladas por más valor en crypto del que emiten. Más nativas de DeFi. Riesgo: volatilidad del colateral, liquidaciones, complejidad.

C. Algorítmicas

Intentan mantener el peg con reglas de emisión/quema, sin respaldo pleno. Históricamente las más frágiles. No son el camino serio a la estandarización institucional.

Para el Faro: las que importan de verdad para arquitectura financiera son las del tipo A (y, en menor medida, las bien colateralizadas del tipo B).

4. Qué estandarizan en la práctica

1. Precio — todo se cotiza en la misma unidad (USD on-chain).
2. Liquidación — el pago y el asentamiento pueden ocurrir en la misma capa.
3. Composabilidad — un token de inmueble, bono o flujo puede hablar el mismo idioma de valor.
4. Horario — se reduce la dependencia del calendario bancario.
5. Acceso — se acerca el dólar a cualquier billetera compatible (con filtro regulatorio).

Eso es estandarización: no un solo producto, sino reglas comunes de medida y transferencia.

5. Riesgos que no se pueden omitir

- Reservas: ¿existen, son líquidas, están auditadas, en qué bancos están?
- Emisor: riesgo de quiebra, congelación de tokens, decisión política.
- Regulación: las reglas están cambiando; el estándar ganador puede ser el que acepte el Estado.
- Concentración: pocas stablecoins dominan la liquidez real.
- Ilusión de descentralización: muchas son centralizadas en la emisión y en la custodia.

La stablecoin no elimina el riesgo de contraparte: a veces solo lo cambia de lugar (del banco tradicional al emisor + reservas + blockchain).

6. Puente con la Memoria del Mercado (Secreto 2)

En 1929 y 2008 el problema central fue el crédito y la confianza en quién debe qué. Las stablecoins no resuelven solas ese problema, pero cambian la infraestructura de liquidación y registro del valor nominal. Si el próximo ciclo de tokenización de activos reales funciona

a escala, será en gran parte porque existe una unidad estable on-chain en la que cotizar, colateralizar y pagar.

Misma lógica de siempre: no gana la narrativa; gana quien controla el estándar de liquidación y la calidad del respaldo.

7. Lectura Faro (meritocrática)

Las stablecoins son el riel sobre el que puede circular el resto de la tokenización. Sin riel estable, hay experimentos. Con riel estable y reglas claras, hay arquitectura.

Lo que hay que mirar no es “qué moneda sube”, sino:

- calidad del respaldo
- transparencia
- aceptación regulatoria
- liquidez real
- quién puede congelar o censurar
- cómo se integra con activos tokenizados de verdad

Eso es el camino a la estandarización financiera digital: unidad de cuenta + liquidación + reglas programables, no eslóganes.